

Estar a la altura



por **Norberto Laterza**
nlaterza@revistapalermo.net

El domingo 10 de marzo tienen el turf de esta parte del continente la gran oportunidad de promocionar su actividad con la realización del Gran Premio Latinoamericano en el Club Hípico de Santiago, en Chile. Si bien desde su inicio en 1981 la carrera tuvo una importancia mayúscula, sucesivos hechos hicieron que fuera perdiendo trascendencia ante varias consideraciones, como fueron la dificultad de traslado en algunos casos, la escasez de fondos por parte de los países competidores y también la escasa disposición para presentar los mejores animales por la reticencia de propietarios y también entrenadores con temores, justificados o no, sobre la posibilidad de lesiones para sus pupilos.

Sin embargo, es sin duda uno de los eventos a los que el mundo hípico le da mayor atención y eso está claramente demostrado sobre lo que ocurre cuando gana un pura sangre de determinado país al mejorar notablemente su mercado en función de la venta al exterior. Ha pasado siempre y tiene que ver con una realidad sobre la importancia que se le da para muchos que no están al tanto de lo que ocurre por esos lados y esperan esta prueba para medir la actualidad de cada turf.

Nuestro país no fue siempre con lo mejor que tenía sino por el contrario viajaron caballos de segundo orden, ya sea por los motivos antedichos razón por la cual por la falta de triunfos y malas performances fueron mellando la supuesta jerarquía que podía dar esta carrera.

Fue sin duda un craso error, porque guste o no guste, si no se gana, se resiente la categoría. Pruebas al canto están en las dos últimas ediciones donde Sixties Song y Roman Rosso

le dieron con sus victorias un golpe de jerarquía a todo nuestro elevage y renovaron la garantía que supone tener un caballo argentino en el orden internacional.

Es por esto que la delegación nacional para este 10 de marzo nos permite suponer que está a la altura de lo que hoy podemos ofrecer ante la venta al exterior de muy buenos ejemplares, situación imposible casi, en estos días, de poder rechazar.

Entiendo que tanto Sixties Song con sus antecedentes más la gran carrera que realizó en el Pellegrini, es nuestro principal embajador en ese aspecto, porque el peso de su calidad supera a todos los que estarán presentes. También Nicholas tiene la categoría necesaria como para aspirar a una victoria consagratoria. Ambos tienen 5 años y están en la plenitud de sus medios. El tercero, Pure Nelson, probablemente no tiene tanta tabulada pero sí representa el espíritu competitivo de su gente que haciendo un esfuerzo económico muy loable merecería también la suerte necesaria como para realizar una gran actuación que justificaría sin duda la actitud de su dueño.

En definitiva, pienso que en esta Latino 2019 todo se presenta como para hacer un buen papel, a despecho del cambio del sentido de la pista y el desconocimiento de la misma, los ejemplares que presenta nuestra hípica tienen el consenso de todos los sectores, por lo menos es lo que he palpado entre profesionales, funcionarios y sobre todo los aficionados. Después, lo que pase en la carrera como siempre tendrá los imponderables que ofrece cualquier cotejo, sobre todo en este nivel. Pero lo cierto es que nuestra confianza es muy grande y es posible un triplete de victorias.

En el temperamento de cada animal estará la llave para alcanzar otra alegría en una competencia que ya no es mirada de reojo sino que se ha convertido, una vez al año, en la mejor convocatoria de la actividad hípica sudamericana.